



Danza tradicional en Polonia

Los cambios sociales que se produjeron en Polonia en la segunda mitad del siglo XX llevaron a la desaparición de muchas formas de danza tradicional con sus funciones originales. Los participantes en las recepciones de boda en la actualidad o en las fiestas de baile participan en raras ocasiones y en pocas regiones en bailes locales y juegos de danza de los viejos tiempos. Aunque se han demostrado los suficientemente importantes para muchos círculos al objeto de proporcionales un nuevo (y a menudo simbólico) significado y función, por lo que se continúan practicando en la actualidad.

1. Tradiciones de danza

La historia de la danza tradicional en el territorio polaco hasta finales del siglo XVIII es poco conocida. Únicamente los escritos de documentalistas del siglo XIX revelan la diversidad de las danzas rurales en los distintos territorios que en la actualidad forman Polonia. Las danzas polacas más típicas eran aquellas que se encontraban en la cuenca media y superior del Vístula, esto es, en Mazovia (Mazowsze) y Baja Polonia (Małopolska), respectivamente. El resto del territorio alardeaba de algunas danzas específicas, en su mayoría tomadas prestadas de sus vecinos: alemanes, checos, eslovacos, ucranianos, bielorrusos y lituanos. También han aparecido, incluso hasta la actualidad, referencias a las culturas de la danza de los judíos Ashkenazi y del pueblo gitano.

Las danzas tradicionales, a veces modificadas por la influencia de las tendencias y las modas cambiantes, sobrevivieron como danzas sociales o ceremoniales hasta los años 1950-1980 (y, en algunos pocos enclaves más aislados, incluso hasta la actualidad). Posteriormente, algunos fenómenos de danza nuevos ganaron popularidad gracias a grabaciones de audio, películas, la televisión y la radio, lo que relegó la danza tradicional a la marginalidad de la cultura popular. Naturalmente, sigue fijada en la memoria de muchos residentes ancianos de pueblos y ciudades polacas. Uno de los vídeos presentados en una grabación amateur realizada por Andrzej Bieńkowski en 1986 que documenta a varias personas bailando mazurka (compás 3/8) en un hogar tradicional de Polonia central con el acompañamiento de un violín y un tambor de marco. El baile tiene elementos específicos (pasos, pisadas, inclinaciones, cambios de dirección de rotación, pequeños saltos), pero nunca se ha bailado con una coreografía organizada previamente: la selección depende de la creatividad del bailarín. Ésta era una característica de la mayoría de los bailes tradicionales polacos.



2. Danza tradicional en el escenario del ballet

La danza se ha interpretado en escenarios de ferias, escuelas e incluso cortes al menos desde el siglo XVI. No obstante, los ballets de campesinos u operetas con interludios de ballet en los que se representaban danzas locales no aparecieron en Polonia hasta la segunda mitad del siglo XVIII. La única producción de este tipo que todavía se representa en la actualidad es el Singspiel *Cud mniemany czyli Krakowiacy i Górale* (El Supuesto Milagro o Cracovianos y Montañeses). Hasta los años 1920, *El Supuesto Milagro...* – junto con el ballet *Wesele krakowskie w Ojcowie* (Boda Cracoviana en Ojców) inspirado en el Singspiel y el ballet *Pan Twardowski* (Maestro Twardowski) basado en una leyenda acerca de un hechicero del siglo XVI – eran los espectáculos artísticos convencionales que representaban bailes folclóricos. Se produjo un cambio con *Harnasie* de Karol Szymanowski, un compositor con un afecto especial por el folklore musical de los montañeses polacos. La coreografía de esta obra de ballet y mimo se centra en mostrar la idea de libertad y no conformidad característica de los bravos de las montañas. Se representó por primera vez en Praga en 1935 y el espectáculo se hizo famoso gracias a la producción de 1936 de Serge Lifar. En 1938 se estrenó en Polonia y, desde entonces, se ha llevado a escena más de 20 veces y sigue siendo una de las producciones polacas más importantes inspirada en danzas rurales.

Una obra importante inspirada en las danzas montañesas tradicionales es *Krzesany* (1979) del prominente artista polaco Conrad Drzewiecki, con música de 1974 de Wojciech Kilar.

Un ejemplo contemporáneo de este género es *Widowisko taneczne Harnasie* (*Espectáculo de Danza Harnasie*) coreografiado por Kaya Kołodziejczyk. Además de la *Harnasie* original, la coreógrafa se ha inspirado en el *Krzesany*, lo que hace que su trabajo resulte en una obra de danza contemporánea. El espectáculo aún representa a representantes de los círculos de danza tradicional más punteros de Polonia, montañeses de la zona de Podhale y... artistas de parkour, que encarnan las cualidades de los bandidos montañeses robustos, libres y sencillos.

3. Danzas tradicionales vestidas de punta en blanco

Además de los teatros en las ciudades, desde los años 1840 hemos sido testigos en Polonia del desarrollo dinámico de los teatros folclóricos. Sus creadores creían que cada espectáculo debía combinar una reinterpretación de la danza folclórica y canto.

En la transición del siglo XIX hacia el XX, el concepto lo adoptaron compañías amateur que adaptaban las danzas tradicionales de su región para el escenario. Estas actuaciones se convirtieron en muy populares en el periodo de entre guerras



y a mediados del siglo XX. No obstante, ya en 1934 había emergido un nuevo concepto gracias al Ballet Polaco de Parnell (*Ballet Polonais de Parnell*), ganador de la medalla de oro en la Tanzolimpiade de Berlín de 1936. La compañía fusionaba elementos de danza tradicional, clásica y expresionista, así como grotesco y acrobacias. La fórmula fue posteriormente adoptada por compañías tales como el Ballet polaco de Bronislava Nijinska y, después de Segunda Guerra Mundial, los grupos folclóricos estatales “Mazowsze” y “Śląsk”.

El estilo de danza representado por “Śląsk” (Silesia), fundada en 1953, fue fijado por su coreógrafa Elwira Kamińska. Sus coreografías, realizadas con un fondo musical similar a una sinfonía, empleaban grandes grupos de bailarines, exageraban elementos característicos de la danza tradicional (especialmente pasos y gestos decorativos) e incluía elementos acrobáticos y otros movimientos creados por la coreógrafa para sorprender al público.

Ambos grupos profesionales – “Mazowsze” y “Śląsk” – son con frecuencia un punto de referencia para unos cuantos miles de amateur que operan en Polonia, cuyo estilo de danza, aunque más simple, representa el mismo enfoque a las danzas folclóricas originales. Los grupos suelen ser internacionalmente activos a través de organizaciones tales como el Conseil International des Organisations de Festivals de Folklore et d’Art Traditionnels (CIOFF® – Consejo Internacional de Organizaciones de Festivales Folclóricos y Arte Tradicional) o la Internationale Organisation für Volkskunst (IOV – Comité Internacional de las Artes y Tradiciones populares).

4. Danzas tradicionales en la actualidad

Los bailes actuales que se celebran tradicionalmente entre estudiantes de secundaria cien días antes de su examen de fin de estudios de secundaria se inauguran con un baile conjunto de la polonesa por parte de los participantes. La tradición se remonta al siglo XVIII y sigue la tradición de la apertura de los bailes con la polonesa que era popular en las cortes polacas y entre la nobleza, así como en los espectáculos de baile en las escuelas de la época. Lo que resulta es que la coreografía de la polonesa cada vez con mayor frecuencia la realizan los propios estudiantes, quienes consideran la participación en el baile un signo de haber alcanzado la madurez e, incluso, un honor.

Las danzas populares entre la nobleza y la burguesía polaca en los siglos XVIII y XIX y que se consideran nacionales (la polonesa, mazur, krakowiak, oberek, kujawiak) comenzaron a quedarse obsoletas a principios del siglo XX. En los años 1960 a Jadwiga Hryniewiecka le surgió la interesante idea de representarlas como bailes de salón. El concepto lo retomó Marian Wieczysty más de una década después y lo vinculó con la fórmula de los concursos de baile. En la actualidad



Polonia puede contar con unos pocos miles de bailarines registrados que compiten en más de una docena de torneos. El programa incluye cuatro bailes nacionales: el *krakowiak*, *kujawiak*, *mazur* y el *oberek*. También existen concursos de baile en grupo. El estilo de los bailes se inspira en los modelos de finales del siglo XIX, aunque las diferencias en el vestuario y la fórmula de la competición incitan a los participantes a buscar nuevas soluciones dentro de pasos y enfoques codificados.

5. Intentos para revivir y reintroducir la danza tradicional

Lo último son las “casas de baile” inspiradas por el movimiento húngaro *táncház* iniciado a principios de los años 1970, cuando la juventud e intelectualidad húngara viajó a Transilvania para recibir clases de danza, composición musical y canto de los residentes locales. Posteriormente llevaron sus experiencias de vuelta a las ciudades húngaras. En Polonia se lanzó la misma fórmula en 1994 por parte de un grupo de aficionados al folclore de Varsovia y de la zona colindante. Con el tiempo fueron surgiendo grupos similares en Poznań, Cracovia, Wrocław, Gdańsk, Łódź, Toruń, Olsztyn y en algunas ciudades más pequeñas. Fundaron y gestionan en la actualidad casas de baile (*domy tańca*) en su ciudad, así como clubes de danza en el país. El movimiento no es muy numeroso (reúne a alrededor de dos mil participantes en total), pero sí muy activo. La idea subyacente es la del aprendizaje directo de los maestros locales de la danza y de la música mediante la participación en fiestas y encuentros sociales entorno a la danza. En la actualidad está surgiendo una nueva tendencia en este contexto con intentos para formular una metodología de enseñanza de bailes tradicionales en su forma no modificada.



Créditos :

Selección de extractos

Tomasz Nowak, PhD

Textos

Tomasz Nowak, PhD

Producción

IMit (Institute of Music and Dance)

Biografía del autor :

Tomasz Nowak estudió musicología en la Universidad de Varsovia (1993-1997), donde más tarde completó sus estudios de doctorado (1997-2002). También estudió teoría de la danza en la Academia de Música Fryderyk Chopin en Varsovia (2003-2005) y la gestión de la cultura (2005-2006) en la Universidad de Varsovia. Profesor asistente en el Instituto de Musicología de la Universidad de Varsovia, da clases en la Universidad de Música Fryderyk Chopin. Ha publicado cuatro libros y más de 40 artículos científicos, principalmente en las tradiciones de las minorías polacas a lo largo de las fronteras orientales, las tradiciones musicales en la montaña Tatra, Polonia, cultura musical contemporánea de la balinés y alta Lusatias, fuentes históricas Música y danza folclórica polaca Tomasz Nowak es miembro del Consejo Internacional de Música Tradicional, el Seminario de Polonia en Etnomusicología (vicepresidente) de la sección de musicólogos de la Unión de Compositores Polacos (Secretario General), el Foro de Polonia para la coreografía (Presidente) y de la sección polaca del Consejo Internacional de Organizaciones de Festivales de Folklore y Arte Tradicional (experto).

El Parcours "Danza tradicional en Polonia" se ha puesto en marcha y fue traducido gracias al proyecto European Video Dance Heritage, financiado por el programa de Cultura de la Unión Europea.